

LA TRADUCCIÓN DE LOS MODISMOS EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Lucielena Mendonça de Lima
Universidade Federal de Goiás, Brasil

Queremos resaltar que este trabajo es fruto del interés que nos provoca la fraseología española. Es una fascinación que nació, desde las primeras lecciones de español, a partir de la dificultad de memorizar el significado de cada modismo. Lo difícil era en un determinado acto de habla, usar de manera espontánea aquel que encajaba en el momento propicio. Normalmente, percibíamos que nos venía a la mente el modismo adecuado pero en nuestra lengua materna. Y si intentábamos traducirlo literalmente, en la mayoría de las ocasiones no encontrábamos una equivalencia formal ni semántica, y a partir de este hecho llegamos a la conclusión de que la fraseología española era, y sigue siendo, una gran dificultad en la adquisición del español como lengua extranjera. Además, podemos sumar a eso la dificultad que representan en el proceso de la traducción. De tal manera que nuestro trabajo abordará los modismos o expresiones exocéntricas desde dos puntos de vista: de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ELE) y del proceso de traducción referente a ellos.

Nos basaremos en los planteamientos presentados por Gerardo Vázquez-Ayora en su libro *Introducción a la Traductología* (1977: 305) donde, sobre el uso de los modismos, afirma que:

«Su marcada frecuencia ocasiona un problema constante en todos los niveles funcionales del lenguaje, tanto en la lengua como en la literaria y tanto en la lengua hablada como en la escrita. Las lenguas están llenas de expresiones exocéntricas, (...). Son las

que producen el colorido y la vivacidad, y las que nos libran de la monotonía y pesadez del estilo. Pero son escollos constantes del traductor, porque su manejo, (...) es más difícil que el de las unidades léxicas.»

Hoy en día, después de muchos años de experiencia como profesora de E/LE en Brasil, puedo afirmar que sigo fascinada por la variedad y constancia del uso de la fraseología española. Podemos seguir constatando que nuestros alumnos también pasan por la misma situación, o sea, a pesar de sentirse atraídos por las expresiones idiomáticas, casi siempre es muy difícil que las usen correctamente. Lo que no es imposible de lograr pero solamente en un nivel muy avanzado de lengua.

Nuestro trabajo hace un paralelismo entre la enseñanza de E/LE y la traducción, y entre la postura del profesor y la del traductor. Imaginamos que puede provocar cierta rareza en aquellos que vayan a escucharlo o leerlo. Por tanto, nos gustaría explicar que tiene como origen un hecho ocurrido en un aula de E/LE, a partir de la curiosidad de los alumnos del primer año del curso de Licenciatura en Lengua Española en la Universidad, donde ejerzo como profesora. Ellos habían pasado por el proceso de selectividad para ingresar en la Facultad de Letras, y en uno de los exámenes de lengua española se presentó un fragmento de texto de la obra *La tesis de Nancy*, del escritor español Ramón J. Sender. De las conversaciones de las primeras clases surgió la idea de leer la obra, ya que les había despertado el interés. Pero, sinceramente, la lectura del libro no fue nada fácil. No debido al bajo nivel lingüístico de los alumnos, sino por los hechos metalingüísticos, o sea, aquellos donde estaban presentes los hechos culturales españoles. Otra dificultad fue explicar la abundante lista de expresiones que componen la fraseología española presente en la obra. Fue un trabajo difícil porque teníamos que encontrar equivalencias en lengua portuguesa para esas expresiones, o ante la imposibilidad de hallarlas, hacer adaptaciones para que se pudiera llegar a la comprensión de la obra. Surgió la idea de estudiar sobre este tema e intentar encontrar respuestas para tantas dudas y dificultades. El trabajo de profesor de E/LE se mezclaba con el de traductor, porque en los fragmentos que los alumnos no podían entender, nuestra presencia era constantemente requerida para que pudiéramos aclararlos. Así podemos concluir que gracias a esta experiencia, pudo fructificar el trabajo que en este momento les presentamos.

Por eso vamos a introducir y referimos al personaje «Nancy» creado por el escritor español Ramón J. Sender en su libro *La Tesis de Nancy*—una estudiante norteamericana en Sevilla—, como ejemplo de alumno de E/LE que no entiende o desconoce el significado de los modismos españoles o las construcciones donde aparece el doble sentido, pues es difícil que un extranjero perciba fácilmente los juegos de palabras que se caracterizan por el doble sentido.

Otro punto a ser resaltado es que en cada libro el autor añade detalles al argumento central. En el primero, Andalucía descubre a Nancy o *La tesis de Nancy*, vamos a tener la presentación de las costumbres españolas, donde podemos empezar a tomarla como ejemplo de un estudiante de ELE, pues vemos situaciones en las cuales, seguramente, un extranjero iba a reaccionar de la misma manera, o sea, no podría entender el tema

presentado o crearía una confusión por pensar que lo había entendido. Estas situaciones son muy divertidas y casi siempre, en el plano lingüístico, debido a una expresión idiomática cuyo significado ella no llegaba a entender por presentarse además hechos extralingüísticos o metalingüísticos.

Es una excelente obra que, desgraciadamente, sólo agradó a los españoles e hispanoamericanos, porque no fue traducida todavía a otras lenguas: «Sería además muy difícil traducirlo, por ser un libro lleno de coloquialismos y de efectos lingüísticos que no tienen posible equivalencia en otros idiomas.», como afirma Luz Campana de Watts, la autora del prefacio. No estamos de acuerdo con ella, cuando afirma que: «Nancy será en el futuro el arquetipo de la turista anglosajona que visita un país latino. Cualquier país latino alrededor del Mediterráneo.», pues creemos que será un arquetipo de un extranjero cualquiera que posee una cultura distinta de la española. Aunque haya muchas semejanzas entre las culturas portuguesa y española, sufrimos muchos sustos cuando estamos aprendiendo el E/LE.

Ordinariamente, los alumnos de los niveles umbral e intermedio pueden tener una comprensión bastante literal del modismo, o casi siempre no lo entienden. Este hecho podemos intentar explicarlo a partir de la presentación de su origen, es decir, el modismo está tan arraigado en una determinada cultura que solamente se puede aprender su verdadero significado desde dentro de esta cultura. Tal vez por eso podamos entender que un estudiante de E/LE no pueda usar de manera tan espontánea como los hablantes nativos todo el inmenso acervo de la fraseología española, que se compone de expresiones coloquiales con origen que se remonta a muchos siglos atrás, y traducen una tradición o una anécdota que ha dejado huella; por lo tanto es muy difícil, a veces, encontrar una equivalencia, sea formal o semántica, aunque sea entre dos lenguas románicas como el español y el portugués.

Los modismos son, sin duda alguna, un típico cultural y lingüístico nada despreciable en la enseñanza de segundas lenguas. Para un estudiante extranjero es fascinante poder, además de entenderlos, usarlos en la conversación cotidiana, ya que supera trabas en el desarrollo comunicativo. No podemos olvidar que cuando se aprende una lengua, se aprende también la manera de ver el mundo y las costumbres de la sociedad que la usa, o sea, la visión del mundo y el «genio» de la lengua. De ahí que en los niveles elementales de lengua, los malentendidos de los alumnos, sean el resultado del desconocimiento tanto de hechos lingüísticos como culturales.

Julio Casares (1992:218-219) cuando expone las probables causas que han motivado la proliferación del modismo en castellano, afirma que son de carácter racial y lingüístico, y que la primera es de carácter racial; explica que:

«(...) el modismo, como la comparación atrevida y feliz que luego, transformada en metáfora (sin intervención literaria), se incorpora a la lengua, son creaciones populares basadas en la fertilidad y viveza de las asociaciones imaginativas; creaciones populares, no porque las haya inventado el pueblo amorfo, sino porque éste poseía, en el momento oportuno, la receptividad psicológica conveniente para que prosperasen ciertos hallazgos individuales, como prospera un germen dado en su caldo de cultivo específico.» Además Casares (1992:225) afirma que: «(...) el empleo del modismo, cuando se hace

de manera consciente, se opera por aceptación o eliminación del que espontáneamente surge en nuestro espíritu, y no porque vayamos a buscarlo al almacén de nuestro léxico latente.»

Por lo tanto, podemos comprobar que para un hablante no nativo el uso de manera consciente y espontánea de los modismos se convierte en una dificultad sólo superada por un excelente nivel de lengua y un curso de inmersión, o sea, pasar un determinado tiempo estudiando «in situ» la lengua y la cultura. Sender también comparte esta opinión cuando afirma:

«Nancy no tenía nada de tonta, (...) aunque a veces las anfibologías de las palabras españolas que no conocía bien –su español antes de ir a España era más gramatical que coloquial– nos la presentan como una chica con una torpeza graciosa. La verdad es que al final de su tesis, y cualquiera que fuera el estilo que había usado en español, se veía que había adelantado muchísimo en sus conocimientos del idioma y que tenía a veces páginas enteras sin un error de sintaxis ni de sentido.» (p. 203-204)

Los problemas de la traducción son manifestaciones concernientes a los mismos problemas de la comunicación. No son tantos y se pueden resolver usando principios básicos y generales de la traducción. Como lo extralingüístico influye en la lengua, la traducción no implica sólo la gramática, pues es una operación de lo lingüístico –gramatical– y de lo extralingüístico –sociocultural–. La traducción es una toma de decisiones, las que implicar lo extralingüístico son más difíciles de tomar. Lo que se nota es que la traducción automática es fallida porque les falta a las máquinas –ordenadores– reconocer lo extralingüístico como los traductores «humanos».

El objetivo es conseguir en la traducción del original el máximo número de propiedades interpretativas, o sea, hay que intentar una semejanza interpretativa, para producir los mismos efectos originales. No se pueden pretender principios como fidelidad, literalidad y equivalencia funcional o formal. La traducción debe provocar el mismo estímulo que el texto original, o sea, debe comunicar lo mismo.

En la enseñanza de una LE y en la traducción se traspa la visión de mundo de una lengua a la otra. La lengua sirve para comunicar con la comunidad lo lingüístico y lo extralingüístico, pues habla del mundo, de una realidad conocida. La lengua es una manifestación cultural que adquirimos simultáneamente con la cultura de la lengua que estudiamos. Lo que una lengua configura de una manera, la otra lo configura de una manera distinta. Por tanto, nuestro objetivo es, a partir de un corpus lingüístico compuesto de modismos en lengua española, buscar equivalencias semánticas para los mismos en la lengua portuguesa hablada en Brasil, o sea, dentro de la cultura brasileña. Destacamos como ejemplos algunos fragmentos donde aparecen los modismos:

(1) «Aunque Laury ha hecho sus estadísticas y dice que el diablo, por ejemplo –el mito del diablo–, es una broma comparado con una bruja de las iglesias reformadas, especialmente presbiterianas. Las católicas no le impresionan porque no tratan de ser respetables ni fingen pudor ni honestidad ni venden un gato como si fuera una liebre. Como aceptan el pecado, son menos peligrosas porque se las ve venir. Y cuando quieren mezclarse en nuestros asuntos, antes van a un campo de berenjenas. Así se dice: se meten en un berenjenal y no saben cómo salir.» (p.369)

(1a) «Embora Laury tenha feito suas estatísticas e dissesse que o diabo, por exemplo – o mito do diabo –, é uma brincadeira comparado com uma bruxa das igrejas reformadas, especialmente presbiterianas. As católicas não lhe impressionam porque não tratam de ser respeitáveis nem fingem pudor nem honestidade nem vendem um gato (por uma lebre). Como aceitam o pecado, são menos perigosas porque sentem um cheiro de fumaça no ar. E quando querem misturar-se nos nossos assuntos, antes vão humanos o a um mato sem cachorros. Assim se diz: se metem em mato sem cachorros e não sabem como sair.»

El modismo *meter u.p. en un berenjenal/en berenjenales a alguien* (DFDEM, p. 22) cuyo significado es 'meter a alguien en apuros, líos o dificultades' presenta en lengua traducida (LT) la equivalencia *meter-se/ estar u.p. em um mato sem cachorros* que actualiza la misma realidad con una estructura distinta pero no provoca ninguna pérdida semántica y que el lector en LT no va a tener ninguna dificultad de comprensión; [Dar u.p.] *gato por liebre* (DFDEM, p. 117) significa 'engañar en una transacción comercial', equivale en LT a *vender gato por liebre* que actualiza la misma realidad con la misma estructura; Verlas u.p. venir o ver u.p. venir a alguien o algo (DFDEM, p. 284) que significa 'A: Percatarse a tiempo de la mala intención de alguien; B: Poder predecir lo que se prepara', equivale en LT a *sentir u.p. cheiro de fumaça no ar* con estas dos equivalencias de situaciones, logramos alcanzar un excelente nivel de adaptación, modulación y compensación.

(2) «La manera que tienen los calés de entender las enfermedades, por ejemplo, le asombra. Tener mala una pata es cosa bastante común, aunque apenas se ven cojos. Y hay un síntoma (o síndrome, más bien) que hace que el enfermo sea desahuciado y que consiste en que ese enfermo estire la pata. No sé si la derecha o la izquierda.» (p.360)

(2a) «A maneira que os calés, os ciganos espanhóis, têm de entender as doenças, por exemplo lhe asombra. Ter o pé frio é coisa bastante comum porque quase não se vêem descalços. E há um sintoma (ou melhor síndrome) que faz que o enfermo seja desenganado e que consiste em que esse doente bata as botas. Não sei se a direita ou a esquerda.»

El modismo [*tener u.p.] mala pata* (DFDEM, p. 204) con el significado '[tener] mala suerte' tiene la equivalencia en LT *ter/ser u.p. pé frio* que actualiza la misma realidad, pero con una estructura distinta. *Estirar la pata* (DFDEM, p. 204) cuyo significado es 'morir' [locución usada en sentido neutro solamente con animales; aplicada a las personas reviste carácter peyorativo] presenta como equivalencia en LT *bater as botas*, actualiza la misma realidad también con una estructura distinta. Como el texto en lengua original (LO) crea un juego de palabras entre los dos modismos, podemos intentar recrearlo en LT. Así los lectores del texto en LT van a poder comprender dentro del contexto, sin que eso provoque ninguna pérdida semántica. Además, consideramos que el texto en LT quedará mejor adaptado si conservamos el elemento foráneo «calés» en LO y hacemos una aposición especificativa para añadir su significado «ciganos espanhóis». Esa transposición de equivalencias logra un excelente nivel de modulación y compensación.

(3) «También le dije que en las chozas gitanas suele haber un parral, es decir, un wine tree, y que cuando la esposa se enfada de veras se sube a la parra y desde allí canta una canción satírica muy antigua que se llama la palinodia contra el marido o el amante.» (p. 361)

(3a) «Também lhe disse que nas barracas dos ciganos acostumam ter muitas tamancas, e que quando a esposa se aborrece de verdade sobe nas tamancas e dali rodam a saia que se chamam a baiana contra o marido ou o amante.»

En este fragmento de texto aparecen dos modismos: *subirse u.p. a la parra* (DFDEM, p. 200) cuyo significado es 'enfadarse, encolerizarse', equivale en LT a *subir u.p. nas tamancas y cantar la palinodia* (DFDEM, p.195) que significa 'retractarse, volverse atrás, reconocer un error', presenta la equivalencia *rodar u.p. a baiana* en LT. Son dos equivalencias de situaciones que también son bien moduladas y adaptadas.

Los modismos se caracterizan por ser elementos fraseológicos que obedecen a dos criterios: fijación –son estructuras formales fijas e idiomática–, a veces pierde el valor histórico y cultural. El hecho lingüístico remite a un hecho cultural que debemos conocer. De ahí la importancia de usarlos como punto de partida de posibles clases, pues traducen la cultura de un pueblo, ya que su origen normalmente es popular y ancestral. Y por ello también es importante conocerlos y estudiarlos en contextos significativos que nos orienten sobre su uso correcto en situaciones específicas.

Podemos concluir haciendo nuestras las palabras de Vázquez-Ayora (1977:305) cuando afirma que:

«Cualquier estudio de traductología sería incompleto si no diera la importancia necesaria a ese fenómeno y nos quedaríamos a un nivel elemental de la traducción. La 'traducción mecánica' (electrónica) se ha estancado, tal vez para siempre por no haberse descubierto la solución para esta segunda y más trascendental parte, la cual es el 'lenguaje figurado' y las 'significaciones exocéntricas'.

Concluimos que la alta tecnología representada en este caso por la informática no puede resolver los temas lingüísticos y extralingüísticos que se presentan en las lenguas.

BIBLIOGRAFÍA:

- CASARES, Julio, 1992, *Introducción a la Lexicografía Moderna*, Madrid, CSIC.
 SENDER, Ramón J., 1984, *Los cinco libros de Nancy*, Barcelona, Destino.
 VARELA F., y KUBART, Hugo, 1996, *Diccionario Fraseológico del Español Moderno*, Madrid, Gredos.
 VV.AA., 1996, *Diccionario Práctico Larousse Locuciones*, Barcelona, Larousse Planeta.